

# RENACER

Daniel García Rodríguez



# Capítulo 1

El pueblo amaneció revuelto con la noticia de aquél extraño que se había hospedado la noche anterior en el único hotel de la localidad.

Últimamente no se había suscitado una noticia de trascendencia desde que el cura había perdido la razón, y escuchaba rock sentado en el púlpito con una botella de ron que después de vaciarla en su garganta, se iba por las calles, y le propinaba toda clase de obscenidades a las mujeres que escandalizadas se santiguaban y corrían a sus casas.

De aquél hombre, que recién llegaba al pueblo, y en el preciso momento de desembarcar el autobús, había realizado un espectáculo hipnotizando a varias personas que obedecían a sus órdenes; se decían muchas cosas: que era un mago, un adivinador, un espiritista; y en el peor tratamiento, el mismísimo Diablo que se había adueñado del cura, y venía a castigar al pueblo por permitir que lo encerraran en un sanatorio de la capital.

\_ A mí ese hombre no me gusta nada, me da mala espina \_ comentaba una señora con una vecina, mientras hacían la fila para comprar en el mercado del pueblo.

\_ ¡A pué! Raquel, si ni siquiera lo has visto \_ Le contestaba Teresa, la vecina.

\_ No lo he visto, pero mis corazonadas no me fallan. Y yo sentía una mala vibra cuando el cura se volvió loco, mira como se me eriza la piel ¡bicho! Bien lo decía mi abuela: que desgracia e` pueblo cuando hasta el cura es loco.

\_ Ay no, mi`ja, tu te pasas.

\_ Señores, señores, atención \_ se oyó la voz de un hombre que hacía un anuncio, al tiempo que todos se aglomeraban para escuchar \_, esta noche el gran Sadán hará una presentación, totalmente gratis, para demostrar sus poderes, y verán cómo puede dominar las mentes.

\_ ¡Santo Dios! ¿Dominar las mentes? ¿Te fijas, Teresa? Lo que te dije, ese bicho debe ser el mismísimo diablo que se metió en la mente del pobre cura.

\_ No, Raquel, tú te pasas.

\_ El gran Sadán es un Psíquico \_ Continuó el hombre que hacía el anuncio \_ , un gran estudioso de la parasicología, de la telequinesia y, además, es un clarividente.

\_ ¡Sixto! \_ se oyó el grito de Raquel desde la muchedumbre que rodeaba al anunciante \_¿ y con qué se come todo eso que dijiste? ¿Qué es lo que vino a hacer el tal Sadán ese que lo alabas como si fuera un Dios, y apenas llegó anoche? ¿Te está pagando?

\_ No, señora Raquel, no me me está pagando. Yo soy un estudiante de esta materia, y estoy colaborando con este hombre que viene a traernos mucho bien, como aliviar nuestras enfermedades con el poder de la mente, y cambiar esa actitud fatalista como la suya, por ejemplo.

\_ Ahora resulta que tenemos una farmacia en nuestras mentes iah muchacho pa` bobo!.

\_ Una farmacia no, algo mejor, un arma para destruir el mal que está en nosotros mismos \_ repicó Sixto, ahora con una suave voz, mientras se acercaba con una mirada penetrante hacia su interlocutora.

\_ Qué va, muchacho zoquete, a mi que me dejen como soy.

\_ ¿Con su carga apocalíptica? \_ Contestó el joven sin inmutarse por las arremetidas de la mujer, al tiempo que le apretaba suavemente el hombro, y la miraba con intensidad \_ Entonces, se le dará.

Inmediatamente Raquel entró en un estado de relajación. Por un lapso de diez segundos cerró los ojos, y cuando los abrió empezó a llorar y se lanzó a los brazos de Sixto.....

Continuará.....

## Capítulo 2

Eran las 7 de la noche, el lugar escogido para el encuentro con "El gran Sadán" como lo anunciara Sixto durante el día por todo el pueblo, estaba totalmente repleto. Se trataba de un inmenso galpón abandonado, como el tamaño de un estadio, donde se instalaba el circo durante las fiestas del pueblo.

En la primera línea de sillas se encontraban las autoridades del pueblo: alcalde, el jefe de la policía, el nuevo párroco y los comerciantes de mayor inversión. También ocupaba unas de las primeras sillas, Raquel, quien se notaba exageradamente entusiasta.

Sixto era el encargado de hacer la presentación. Vestía jeans y camisa oxford manga corta de color amarillo. Su estatura era como de un metro sesenta, acorde a su cuerpo grueso y su cara redonda de nariz rechoncha, y cabello negro, corto y ensortijado. Emocionado se acercó al micrófono y empezó su apología.

\_ Esta noche presenciaremos algo que jamás vamos a olvidar porque va a cambiar nuestras vidas. Se trata de un hombre que ve más allá de la ciencia, más allá de las religiones. Es un gran Psíquico, un parasicólogo, un estudioso de la telequinesia, un experto en la clarividencia. Y para hacer el cuento más corto, todo eso se los puedo resumir diciendo que el gran Sadán es capaz de meterse en nuestras mentes, de hacer cambiar el comportamiento humano, de adivinar el futuro y hacernos viajar al pasado; incluso, de llevarnos a vidas pasadas para corregir algo que nos afecta en este presente. Para mí es como un areópago que tanto necesita esta comunidad. Señoras y señores, con ustedes el gran Saaaaaadaaan.

El público fijó su mirada en el improvisado escenario de ancha cortina gris que al abrirse daría paso a lo que el cliché sugiere: un hombre vestido de negro con una gran capa de estrellas, tal vez un bastón mágico y una chistera repleta de blancas palomas; pero, para sorpresa de todos, apareció ante sus ojos un hombre delgado, alto, de piel clara con escasa cabellera, lentes redondos de aumento, traje beige, y corbata marrón oscuro. Reflejaba más la apariencia de un intelectual que a todas las descripciones con qué lo había presentado Sixto.

Sadán, o "el gran Sadán" se quedó mirando fijo por sobre las cabezas del público expectante.

\_ Buenas noches \_ dijo en un susurro que hizo silenciar hasta el sonido de los insectos. Y cuando logró la atención al cien por ciento, continuó.

\_ Ustedes no tienen idea de lo que en adelante les va a suceder (en susurro)...no tienen ni la más remota idea \_ esta vez con un grito que

hizo saltar a todos desde sus asientos.

\_ Todos \_ prosiguió con queda voz \_ asumimos que el mal es algo normal que justificamos como defensa propia. Y está el bien, por supuesto que el bien siempre ha estado ahí, pero no lo vemos porque el bien no sirve para defendernos, para vengarnos; no, para eso está el mal que es de más fácil acceso. Y nos hemos convertido en una especie de Sodoma y Gomorra, un colectivo mal viviente que debe desaparecer, los justos por los pecadores.

\_ Y de seguro \_ gritó con sarcasmo un hombre desde la tribuna \_ tú eres el Cristo redentor que viene a salvarnos.

\_ No \_ contestó Sadán con la mirada perdida entre los asistentes \_ no hace falta que un mesías baje desde el olimpo para expiar nuestras culpas, todos tenemos ese salvador dentro del alma. Ah, pero también tenemos, en esa misma alma, el mal; y todos los días, en nuestro interior, se desarrolla una lucha interna entre esos contrincantes y, lamentablemente, el mal le aventaja al bien. Ahora, en lo único que yo puedo influir con mis humildes estudios, es en revertir la victoria del mal por la del bien.

\_ Que viva Sadaaaaaan \_ gritó Raquel mientras se levantaba emocionada de su asiento, al tiempo que abría los brazos.

\_ Raquel \_ se oyó una voz angustiada, desde el fondo del recinto \_ Qué te está pasando? esta mañana tú no te comportabas así y criticabas a este hombre \_ Era Teresa, la vecina de Raquel, que se habían encontrado de compras en el mercado cuando Sixto anunciara el espectáculo de esa noche.

Teresa, dando empujones, se abrió paso entre la gente para llegar hasta Raquel, y cuando la tuvo de frente, empezó a sacudirla como cuando se quiere despertar a alguien, pero un golpe que salió desde la muchedumbre derribó a Teresa que caía oyendo la detonación de un disparo ensordecedor que se replicaba por el eco del espacioso local...

Continuará.....

## Capítulo 3

De largo a largo, Teresa yacía en el suelo, y el jefe de policías, con la pistola en alto mandaba a tranquilizar a la gente que gritaba y trataba de acercarse para saber lo que estaba pasando.

\_ Señores \_ alzó la voz Sadán \_ por favor, mírenme, por favor, todos con la vista en mí...eso es... miren mis manos...mis manos son como una suave brisa que acaricia el pasto... el pasto de aquella colina donde ahora se encuentran...sientan la brisa como roza su piel...ahora están tranquilos y muy relajados...eso es...

Inmediatamente todos se quedaron con la vista puesta en Sadán, y un silencio sepulcral reinó en el lugar.

El jefe de policías mantenía el arma alzada, mirando con asombro lo que pudo hacer un hombre con tan sólo palabras.

\_ Está bien, comandante \_ le dijo Sadán con tono muy suave \_ puede guardar el arma, ya no es necesaria \_ y dirigiéndose a un hombre del público \_ usted, sí, el de camisa azul, usted es médico, venga, asista a la mujer que se desmayó por el golpe que recibió y el susto cuando el comandante disparó al aire para evitar que esto se convirtiera en una estampida y se mataran unos con otros. Es lo que pasó, lo demás fue producto del pánico y nuestros instintos irracionales.

Y mientras el médico revivía a Teresa, Sadán hizo un chasquido con los dedos índice y pulgar de ambas manos, acción que espabiló a los presentes quienes se frotaban los ojos como despertando de un profundo sueño; entonces se miraron unos con otros, vieron cómo Teresa se levantaba ayudada por el médico, y empezaron a aplaudir ovacionando a Sadán. El alcalde, el jefe de policías y el cura, también aplaudían con admiración.

\_ Gracias, gracias \_ les retribuyó Sadán con una sonrisa, y con un ademán los conminaba a hacer silencio para continuar su presentación.

\_ Esto que acaba de ocurrir \_ continuó Sadán \_ es una prueba de lo que les digo. Apenas esa mujer, Teresa, se angustió por saber lo que le sucedía a su compañera, se desató la jauría, alguien la agredió y todos quisieron abrirse paso, a través de la violencia, para saber lo que pasaba, sin importar el daño que podían causarle al otro; lamentablemente el jefe de policías tuvo que hacer un disparo al aire para tratar de detener lo que

pudo convertirse en una escena dantesca. Esas son nuestras miserias humanas, el mal que nos asiste, el demonio ese al que tanto le temen porque les va a salir en algún lugar oscuro, y resulta que habita en nosotros haciéndole la pelea al bien que también vive en nuestro ser y que parece estar soterrado porque las ofertas del mal parecen más tentadoras.

\_ Y qué podemos hacer? \_ intervino Teresa, ya respuesta de la arremetida que sufriera \_ Tú cambiaste la forma de pensar en Raquel que te detestaba, paraste el lío que se hizo cuando me golpearon, Sixto dice que cambias la forma de ser en las personas; entonces, puedes hacer algo para que el bien gane esa pelea de todos los días?

\_ Oh, si \_ contestó Sadán, ufano \_, para eso he venido.

\_ Vamos, señor mesías \_ gritó un hombre \_ haga el milagro.

\_ Lamentablemente para ustedes \_ dijo Sadán, ignorando al hombre que acababa de hablar \_ yo no soy un mesías. Tal vez el que todo lo creó viniera y transformara esto, y les hiciera otro mundo mejor; o acabara con éste e hiciera uno nuevo, quién lo puede saber? Las escrituras dicen muchas cosas que cada religión interpreta a su manera. Yo sólo soy un estudioso del comportamiento humano, respetando lo etéreo. Lo que yo hago, humanamente, es lograr que la gente ponga en práctica lo que es capaz de hacer, el poder que tiene, la sabiduría que ese mesías le dotó para vivir en concordancia con la madre naturaleza y sus enseñanzas. Son ustedes los que pueden hacer, yo sirvo de herramienta. Yo el medio, ustedes el cómo, porque puede ser que su comportamiento, en vez de mejorar, empeore, y la obra de Dante sea una realidad.

Ustedes deciden bajo su propio riesgo. Lo hacemos?

\_ Siiiiii

\_ Vamos a hacerlo

\_ No creo que podamos ser tan malos

\_ Dios nos guía

Eran las diferentes voces que se escuchaban con una afirmación total.

\_ Bien \_ continuó Sadán \_, Señor alcalde, jefe de policías, párroco, señores del comercio; cuento con ustedes?

\_ Siiii \_ afirmaron todos

\_ Perfecto \_ dentro de cuarenta y ocho horas nos vamos a encontrar en la salida del pueblo, donde está el tanque que nos surte de agua. Es necesario que llevemos herramientas para construir un pozo de extracción de agua. Alcalde usted pone la maquinaria pesada y la cerca para resguardarlo, también necesitamos ladrillos, baldes para tomar el agua.

\_ Pero, por qué un pozo? \_ preguntó el alcalde \_ tenemos un perfecto surtidor de agua que abastece a todos por igual.

\_ A todos no \_ ripostó el cura \_ la gente con más recursos económicos cuenta con el servicio todos los días, mientras los de las clases populares, la mayoría, tienen día y hora.

\_ Bueno \_ titubeó el alcalde \_ eso tiene que ver con los impuestos.

\_ Los impuestoooooos? \_ se oyó un gran coro generalizado en el todo el recinto.

\_ Bueno \_ volvió el alcalde tratando de zafarse \_ el asunto es que usted, Sadán, dice que vamos a volver atrás, a lo medieval?

\_ Exacto \_ contestó Sadán con una amplia sonrisa \_\_, alégrese, señor alcalde, ya no va a tener que lidiar con la distribución del agua, por clases.

Dentro de cuarenta y ocho horas nos vamos a reunir para construir ese pozo, inmediatamente, porque a partir de ese momento el agua que sale por sus tuberías va a estar infectada con un virus que les provocará la pérdida de la memoria sin ningún antídoto capaz de revertir el mal....

Continuará...

## Capítulo 4

Eran las ocho de la mañana, y el mercado del pueblo parecía un enjambre de abejas alborotadas por el ataque del hombre. La gente desaforada atiborraba los locales comerciales que vendían baldes, pipotes, cubetas, tanques; todo recipiente donde se pudiera almacenar agua.

\_ Señores, por favor, respeten la fila \_ les gritaba el dueño del establecimiento \_, no se aglomeren. Santo Dios! Cómo se le ocurre al Sadán ese decir que en cuarenta y ocho horas el agua se va contaminar.

\_ Ya pasaron doce horas \_ dijo, jocoso, un hombre en la aglomeración, quedan doce; además, no te quejes, hoy estás vendiendo lo que vendes en un año.

\_ Sí, pero no con esta locura que no me da tiempo de ir a mi casa a llenar el tanque.

\_ Ah, pero es que también crees lo del loco ese? \_ le restregó al comerciante una mujer que hacía la fila.

\_ Y usted? \_ le replicó el susodicho \_ yo no vendo velas.

\_ Señores, por favor \_ se escuchó una voz a través de un megáfono que entraba en el mercado, un galpón inmenso de media hectárea, techado y con un gran número de cubículos individuales, distribuidos por especies. Quien entraba al mercado, megáfono en mano, era el alcalde acompañado por el jefe de policías.

\_ Señores \_ continuó el alcalde cuando consiguió la atención de los presentes \_ por favor, no perdamos la cordura, con esto lo que vamos a conseguir es vaciar el tanque en un sólo día, y se necesitarán como tres días más para reabastecerlo, recuerden que el llenado se hace por gravedad y, además, van a dejar sin agua a las personas que no tienen para comprar almacenamientos.

\_ Pero, usted estaba ahí \_ dijo una señora que se le acercó \_ usted escuchó cuando Sadán dijo que el agua se va a envenenar.

\_ Pero no podemos creer todo lo que dijo ese señor, cómo va a saber él que el agua se va a contaminar, y precisamente con ese virus? Y si fuera cierto, cuánto les va a durar lo que almacenen? Y luego qué?

\_ Díganos \_ le contestó la mujer \_ usted es el alcalde.

\_ Entonces, como primera autoridad les digo que no crean en eso y

váyanse a sus casas.

\_ y si usted no cree \_ habló otro de los que rodeaba al alcalde \_ por qué no pone preso a ese loco que está llenando de pánico al pueblo?

\_ No es tan fácil, yo no puedo detener a todo el que ande diciendo cualquier tontería por ahí.

\_ Tontería? \_ replicó una señora de la aglomeración \_ lo que hizo ese hombre anoche no es tontería, todos vimos como nos calmó con unas palabritas, cosa que no pudo hacer el policía éste con su pistolota.

\_ Alcalde \_ intervino una mujer con un micrófono en la mano que apuntaba al burgomaestre \_ soy Verónica Ruíz para radio "Sonoridad 95.5" Usted dice que hagamos caso omiso a la predicción del señor Sadán, al que se le adjudican poderes para dominar las mentes, cosa que demostró anoche en su primera aparición, y usted estaba ahí; entonces, no le da crédito a sus poderes, o cree que todo fue un montaje? Qué tiene que decir

\_ Un montaje no \_ respondió el regente, hombre de mediana estatura, piel morena, de unos cuarenta años, cabello negro, peinado con fijador, nariz perfilada, y ojos marrones hinchados por el trasnocho \_ no puede ser un montaje con toda esa gente presente haciéndole coro. Creo que sí tiene facultades para dominar masas a través de la concentración; pero, adivinar que el agua se va a contaminar en cuarenta y ocho horas, y con un virus específico que hace perder la memoria? No es un científico o un epidemiólogo.

\_ Pero él nos invitó, a todos, a construir un pozo para paliar la situación que se avecina por la supuesta contaminación del agua. Y a usted, específicamente, le pidió que se encargara de la maquinaria pesada, y la cerca para resguardar dicho pozo. Va usted a atender ese llamado?

\_ Por supuesto que no, cómo voy a dar crédito a semejante locura? hasta ahí llegan las bondades de ese señor Sadán; a menos que se proponga él mismo a querer envenenar nuestra agua, y ahí sí se va a encontrar con todo el peso de la ley.

\_ Hija, soy yo, tu mamá, qué te está pasando? \_ se oyeron los gritos de una mujer que tenía su negocio a cinco cubículos de dónde se desarrollaba la entrevista con el alcalde. Todos corrieron a ver qué era lo que sucedía.

\_ Por qué dices que eres mi mamá? No te conozco, dónde estoy \_ eran las palabras de aquella desafortunada joven, quince años, que daba vueltas con la mirada extraviada, como buscando algo.

\_ Qué está pasando, señora? \_ increpó el alcalde a la mujer que desesperada se abalanzó a sus brazos.

\_ Ayúdela, por favor, es mi hija, creo que se volvió loca.

\_ Pero, cómo que loca? \_ insistió el alcalde \_ ella sufre de algún trastorno, o algo así?

\_ No, no, para nada, mi hija es muy sana y muy inteligente. Estábamos escuchando la entrevista suya por la radio, ella acababa de comer; entonces, fue al lavamanos a enjuagarse la boca, y salió así como usted la ve. Dios mío! Qué le pasa a mi hija?...,

Continuará.....

## Capítulo 5

Desde lo sucedido en el mercado con la niña que perdió la razón, el pueblo se había tornado más convulsionado de lo que ya irradiaba con la presencia de Sadán. La gente en sus casas almacenaba agua en cuanto balde, olla o perol encontraba. Ya nadie se preocupaba de si el vecino tenía agua, para socorrerlo prestándole una manguera o un pipote. Todos estaban absortos en abastecerse con el preciado líquido, lo más que pudieran.

En el bar más concurrido del pueblo, Sadan se encontraba demostrando lo que se puede hacer por medio de la concentración, haciendo viajar al pasado a los voluntarios que animados se prestaban para el ejercicio.

\_ Ahora sí nos fregamos \_ protestó el dueño del bar, en el momento que iba a lavar unos vasos, y sólo aire salió del grifo.

\_ Claro, ya se acabó el agua \_ le dijo uno de los hombres que se encontraba en la barra \_ toda la gente acaparó lo que había en el tanque.

\_ Pero, si el tanque se llena por gravedad \_ intervino Sadán que se unió a la conversación \_ ¿por qué no se va surtiendo automáticamente a medida que baja el nivel? Tengo entendido que el agua que le cae es de una corriente caudalosa que viene del cerro.

\_ Si \_ le contestó el hombre que hablaba con el dueño del bar \_, pero ese caudal se va quedando en el camino porque lo desvían los señores de "Quinta de las colinas" para llenar sus gigantescos tanques y piscinas, y a nosotros lo que nos queda es un chorrito que tarda más de tres días para llenar el tanque del pueblo. Por eso se vacía tan rápido, y nos tienen que poner horario a los plebeyos, mientras que los intocables de "Quinta de las colinas" siempre tienen agua.

\_ Aaaaah! Los impuestos de los que se cuida tanto el alcalde \_ reflexionó Sadán.

\_ Exacto, los impuestos que contribuyen con el presupuesto de la gestión del alcalde, y que supuestamente lo reparte en obras para el pueblo.

\_ Sadán \_ interrumpió Raquel que en ese momento entraba al bar, acompañada de varias mujeres, entre ellas Teresa \_, muchas personas se fueron con herramientas, hasta la salida del pueblo, y quieren que vayas para que les digas donde se va a construir el pozo. Dicen que no podemos esperar las cuarenta y ocho horas porque ya en el pueblo no hay agua, y

como el alcalde dijo que no iba a colaborar con la maquinaria.

Sadán iba a decir algo cuando un estremecimiento le hizo cerrar los ojos, y el cuerpo se le empezó a mecer lentamente. Así estuvo durante varios minutos hasta que abrió nuevamente los ojos.

\_ No, Rebeca, no es esa la dirección. El agua de ahí viene del cerro, pero antes pasa por esa comunidad de privilegios que no les importa dejarlos a ustedes en sequía mientras ellos la despilfarran en sus piscinas.

Esas primeras vibraciones que me guiaron hasta allá no eran ciertas, es la lucha entre el bien y el mal. El camino es a donde están los sembradíos, de donde sale el pan para los hombres, la tierra fértil, allá vamos a construir nuestro pozo.

Al llegar a donde estaban las siembras, grandes extensiones de tierras al lado opuesto de la entrada del pueblo, Sadán vio a una gran cantidad de personas que esperaba impaciente, y lo recibió con aplausos.

\_ Muy bien \_ dijo Sadán cuando hubo silencio \_ lo primero es saber si en este suelo hay agua, y dónde debemos perforar.

\_ Ya eso lo sabemos \_ contestó uno de los presentes \_ mire hacia su izquierda, ve aquel viejo parado allá? Ese es Foncho, el más viejo de todos los sembradores. Él está indicando dónde podemos perforar.

\_ Caramba! \_ asombrado Sadán \_ ¿y lo logró así, sin instrumentos?

\_ Claro que tiene sus instrumentos \_ alzó la voz Rebeca, quien era hija del viejo \_ los años de haber nacido en estas tierras, trabajándolas desde que tuvo uso de razón.

\_ Pero, tenemos un problema \_ interrumpió Sadán \_ ¿cómo comprobamos que es potable?

\_ Ya ese estudio lo hizo el alcalde cuando mi papá le dijo dónde había agua, eso hace más de un año. El alcalde dice que todavía no tiene los recursos para extraer agua de aquí y llevarla por tuberías al pueblo que son como tres kilómetros de distancia.

\_ Puede ser \_ contestó Sadán pensativo \_; pero ¿por qué no construir el pozo para que por lo menos rieguen la siembra, y que haya cosecha todo

el año?

\_ Claro que lo hizo \_ respondió otro de los presentes \_ como a tres kilómetros más allá, y llegaron los terratenientes, los que viven en Quinta de las colinas, trajeron unos abogados con una maleta de papeles, diciendo que esas tierras eran de sus antepasados, entonces cercaron todo, y a nosotros nos dejaron sólo esto.

\_ ¿Y el alcalde? \_ pregunto Sadán, asombrado.

\_ A pué! \_ respondió Rebeca\_ como la tercera opción de las encuestas: no sabe, no responde.

\_ Allá viene el alcalde \_ gritó una mujer señalando una camioneta que se aproximaba, seguida de un piquete de policías.

\_ Palabra cierta \_ dijo Teresa

\_ Señor Sadán \_ increpó el alcalde enfadado, cuando llegó al grupo \_, ya se está pasando de la raya, se está tomando atribuciones que no le competen. Hágame el favor de acompañarnos. Comandante, hágase cargo.

\_ entonces va a tener que arrastrarme a mí también \_ gritó Rebeca, poniéndose delante de Sadán.

\_ Como quiera. Comandante, llévela también a ella.

\_ Aparte también un espacio para mí \_ se adelantó otro del grupo.

\_ Yo también

\_ Y a mí

\_ Y yo

Hasta que todo el grupo rodeó al alcalde y a los policías que veían para todas partes, sin saber qué hacer.

\_ Señor alcalde \_ interrumpió la crítica situación la asistente del alcalde, que salía apresurada de unos de los vehículos \_ llamó muy asustada su esposa. Dice que sus hijos se estaban bañando, y salieron desorientados del baño, sin saber quiénes eran. Parece que perdieron la memoria.

\_ Dios! Mis hijos, vámonos

\_ Y los detenidos? \_ preguntó uno de los policías.

\_ Carajo! ¿Tiene usted un camión para cargar con toda esta gente? ¿No ve que mis hijos están en peligro? Vámonos

\_ Alcalde \_ Se apresuró Sadán, tomando suavemente al burgomaestre por el brazo, mientras lo miraba fijamente \_, créame, aquí no se trata de un culpable físico, es una lucha entre el bien y el mal. Ahora tiene la oportunidad de demostrar de qué lado está, olvidando el pasado. Puede escribir otra historia....

Continuará....

## Capítulo 6

Eran las ocho de la noche, cuarenta y ocho horas después de que Sadán había hecho su crucial predicción. Rebeca, de contextura gruesa, un metro sesenta, morena, cuarenta años, cabello liso hasta los hombros; recogía algunos enseres que metió en un bolso.

\_ ¿Estás lista? \_ se oyó la voz de Teresa que en ese momento entraba en la casa de Rebeca.

\_ Sí, sólo me falta guardar la hamaca que está guindada en el corredor.

\_ Rebeca, entre todo lo malo, tienes mucha suerte de que tus hijos se hayan ido de vacaciones con el papá.

\_ Sí, no sabes cuánto le agradezco al bueno para nada ese que por fin hizo su papel de padre.

\_ Bueno, los hijos hacen cambiar a los hombres cuando en el fondo son de buen corazón.

\_ Y vaya que cambian, mira al alcalde, tuvo que pasarle eso a sus hijos para que apoyara la idea de Sadán; y mandó, no solo la maquinaria para la perforación del pozo, sino, tanques, personal para trabajar y una camioneta para trasladar cualquier emergencia.

\_ Rebeca ¿y qué va a pasar con los hijos del alcalde?

\_ Están en el albergue que todavía no han inaugurado, el que construyeron para los abuelitos. Ahí los atiende un personal que vino del psiquiátrico de la capital. También la niña de quince años que perdió la memoria en el mercado. Y se están preparando para recibir más casos.

Cuando Rebeca y Teresa salieron, se encontraron con una gran cantidad de personas que caminaba de un lado a otro por las calles, como zombies; unos sonriendo, y otros llorando.

\_ ¡Santo Dios! Teresa, no pensé que esto se iba a propagar tan rápido. Apenas se acaban de cumplir las cuarenta y ocho horas.

\_ Pero, es que empezó antes de lo que dijo Sadán ¿No ves a la niña del mercado, y los hijos del alcalde?

\_ ¿Y no te parece una casualidad, Teresa? Esos dos casos tienen que ver con el alcalde, y cuando él, precisamente, estaba negando esto.

\_ ¿Y tú, Rebeca?

\_ ¿Yo qué? Dios me libre, mi' ja, yo estoy muy cuerda.

\_ No, eso no, sino que tú estabas siendo pesada con Sixto, en el mercado, cuando estaba haciendo el anuncio de Sadán y, mira, ahora eres como una discípula.

\_ Bueno, porque no había escuchado a Sadán. Pero me convenció.

\_ Pero ¿te convenció antes de verlo? Porque en lo que Sixto te tocó, te tumbaste llorando en sus brazos.

\_ ¿Qué yo, qué? Ahora como que la loca eres tú ¿De dónde sacas eso?

\_ Claro que sí ¿y en el galpón? Estabas como poseída, alabando a Sadán, y yo te sacudí para ver si es que estabas hipnotizada; y esa gente que también parecían como poseídos, me quisieron agredir, que si no es por Sadán, me matan.

\_ Ah, no, Teresa, tú cómo que estás perdiendo la razón.....

En las parcelas ya se encontraba una gran cantidad del pueblo, acomodada alrededor del gran tanque instalado al lado del pozo que con una bomba de extracción succionaba el agua, y llenaba dicho tanque. Unos habían armado carpas, otros techos improvisados con sábanas, y los menos cuidadosos sólo se conformaban con colgar hamacas debajo de los árboles. Habían grupos de hombres jugando dominó o barajas, y otros ingiriendo bebidas alcohólicas alrededor de una fogata, y bailando al son de algún aparato musical.

\_ Señores, por favor, les hablaba Sadán a quien muy pocos prestaban atención, absortos en su animaba faena \_ estos no son días de campo, vacaciones, picnic o como quieran llamarlo. Estamos en un momento muy crítico donde cada día se puede agudizar más si no lo tomamos en serio y nos organizamos. No derrochen tanta agua, y lo que están haciendo conlleva a su consumo exagerado.

\_ Lo único que estamos haciendo es tratar de aliviar un poco la situación \_ dijo una joven como de veinte años, botella en mano \_ ya que no tenemos el privilegio que tienen los de Quinta de las colinas que almacenaron toda nuestra agua y tienen para subsistir mientras pasa la crisis, en sus casas.

\_ No creas que esto tiene discriminación \_ contestó Sadán \_, ya verás cómo van a estar aquí también, con ustedes.

\_ Sí, ponte a creer que ellos sufren igual que nosotros, cariño. Ven y diviértete aquí, vamos a bailar.

A la una de la mañana, muchos habían caído dormidos, y otros, mientras les quedaba licor, continuaban la fiesta.

De repente se vio una gran cantidad de faros alumbrando la oscuridad. Era el alcalde seguido de una gran cantidad de vehículos.

\_ Sadán \_ habló el alcalde con expresión desesperada \_ el pueblo se ha vuelto una locura, hay muchos casos de contaminados, el agua que se almacenó, también se contaminó. Los maleantes que todavía no han perdido la razón, están saqueando el comercio y metiéndose en las casas a robar, mientras que los que pueden se defienden con lo que tienen, la policía no se da a basto. Esta gente que viene conmigo es de Quinta de las colinas, ellos también han enloquecido con su agua.

\_ Por favor, señor \_ se dirigió a Sadán una elegante mujer que se cuidaba mucho de donde pisaba \_ déjenos quedarnos a un lado, no vamos a perturbarlos. Nosotros hemos traído un tanque suficiente para abastecernos sin que eso los moleste. Lo llenamos del pozo y ya, no molestamos más.

\_ Pero que cuando nos despertemos ya lo hayan llenado para que no interrumpen el llenado de nosotros \_ dijo un hombre tosco y robusto que con el pecho desnudo se acercaba a la mujer que lo veía aterrada.

\_ ¿Están de acuerdo? \_ preguntó el hombre al resto del grupo.

\_ Sí, pero que no jodan.

\_ Y que nos dejen dormir.

\_ Que armen su comunidad aparte, para eso sí son buenos.

\_ Señora olorosa, si quiere el calor de un plebeyo, métase en mi chinchorro.... ¡ay! Mamasita...jajaja...

Y así se escucharon muchas voces durante un buen rato mientras los nuevos vecinos armaban sendas carpas, retirados del grupo, y cargaban el agua para llenar su tanque. Por su parte, el alcalde armó carpa para su esposa, entre los dos grupos, mientras él se iba a enfrentar la locura del pueblo.

\_ ¿Por qué, si esta gente tienen sus buenos carros y dinero, no se van para la capital? Ellos pueden pagar un hotel \_ le preguntaba Teresa a Raquel, en voz baja.

\_ Es que no sabes lo peor del cuento, los otros alcaldes y el gobernador, le dijeron al alcalde nuestro que cerrara el pueblo, y que nadie entrara ni saliera, porque creen que este virus se puede contagiar.

\_ ¡Dios! ¿Estamos presos en nuestro pueblo?

\_ Llámalo cuarentena, es más elegante.

A las cinco de la madrugada un alboroto los despertó a todos. Del lado de los de Quinta de las colinas, varias personas gritaban desesperadas porque no sabían quiénes eran ni qué hacían ahí. Igual suerte corrían los del pueblo con otras víctimas que habían adquirido el virus, sobre todo los que sedientos a causa de la resaca bebían del agua que habían almacenado.

\_ ¡Dios mío! ¿Qué castigo es este? \_ gritó una señora, angustiada \_ ¿el pozo también está contaminado?

\_ No señora \_ le contestó Sadán, con el rostro sombrío. El pozo no, sino el agua que reservaron. No se puede almacenar agua, debemos consumirla directamente del pozo...

Continuará....

## Capítulo 7

Desde que se supo la fatal noticia en cuanto a que no se podía almacenar agua, sino usarla inmediatamente extraída del pozo, todo el mundo empezó a hacer una larga cola.

A última hora, y con notoria renuencia, los vecinos de Quinta de las colinas se agregaron al final de la fila.

\_ ¿Qué le parece, señora olorosa? \_ bromeó uno de los que estaba delante de la elegante mujer que en la madrugada había hablado para que los dejasen quedar \_ como que nos vamos a bañar junticos. Si quiere le presto mi jabón pa' que guela a pueblo.

\_ Imbécil pobretón \_ le contestó airada la mujer \_ ¿qué se habrá creído?

\_ ¿Qué me he creído? Que 'horita somos igualiiiiitos.... jejeje.

\_ Señores \_ les habló Sadán \_ no se angustien, no van a tener que cocinar y hacer sus necesidades aquí en el pozo, pueden llevar tobos de agua para que cocinen y se bañen; pero inmediatamente, no deben almacenarla por mucho tiempo. Para calmar la sed, sí deben hacerlo con su respectivo vaso, directamente del pozo.

\_ ¿Y hasta cuándo es esto? \_ gritó una mujer.

\_ Eso depende de nosotros \_ le dijo Sadán \_, recuerde que es una lucha entre el bien y el mal. Tenemos que purificarnos para que reine el bien, pero antes es necesario sacar la maleza que hay dentro, y ese es el momento de más envergadura porque ahí es cuando se van a ver cosas que no nos van a gustar.

En ese momento llegó el alcalde con un camión donde traía más gente del pueblo, los que no se habían contaminado; los que sí, quedaron hospitalizados en el ambulatorio, en el albergue de ancianos y en algunas escuelas que el gobernador mandó a dotar, además de médicos y enfermeras. Por extraña razón, el agua del ambulatorio no se había contaminado, ni siquiera la almacenada; de ahí surtían los albergues acondicionados, la comandancia de policías y algunas dependencias públicas y privadas.

\_ Por Dios! \_ exclamó Verónica Ruíz, la periodista de radio Sonoridad 95.5, quien también venía a formar parte de la improvisada comunidad \_ La Ciudad de la Alegría.

\_ ¿Cómo que ciudad, y alegría? \_ Le dijo molesta Rebeca.

\_ Perdón \_ contestó apenada la periodista \_ no es una burla, me refiero a un libro que leí, llamado así: La ciudad de la Alegría, donde el autor narra las penurias de una comunidad muy pobre de Calcuta, en la India. Ellos debían hacer largas filas con un tobita en la mano para recoger el poco de agua que les era permitido.

\_ Bienvenida a nuestra Ciudad de la Alegría \_ la saludó Sadán con afecto \_, por cierto, el autor es el francés Dominique Lapierre. Ese libro es extraordinario. Me lo leí dos veces.

\_ Bueno \_ contestó la periodista, tomando la mano de Sadán, voy a aprovechar el tiempo para escribir una historia sobre ti ¿te parece?

En ese instante se oyó la detonación de un disparo.

\_ Desgraciado, lo mataste \_ le gritaba una mujer al hombre que empuñaba una escopeta mientras veía con desprecio a su víctima que yacía en el suelo, ensangrentado.

\_ Permiso, por favor, permiso \_ corrió presurosa a asistir al baleado, una mujer que salió entre la muchedumbre \_, soy médico, háganse a un lado. Tiene signos vitales, pero la herida es grave. Vamos al ambulatorio, rápido.

Inmediatamente al hombre se lo llevaron en la camioneta que el alcalde asignó para las emergencias. El que disparó fue arrestado y lo trasladaron para la comandancia.

\_ Ese desgraciado de los ricachones le disparó a Hernán que se estaba bañando \_ dijo una mujer a la periodista que hizo enlace con la radio, para transmitir en vivo.

\_ Se estaba bañando, pero desnudo \_ defendió una de las mujeres de Quinta de las colinas.

\_ Ah, no, mamita \_ le gritó la entrevistada \_ serás la única que se baña con ropa.

\_ pero no desnuda en público, y haciendo insinuaciones a los demás mientras les muestro mis partes íntimas, que es lo que estaba haciendo el depravado ese. Ojalá y se muera.

\_ Por qué no te mueres tú, maldita oxigenada? \_ gritó la otra, al tiempo que se abalanzó hacia la contrincante que la sujetó por el cabello, y

ambas rodaron en el suelo entre rasguños, golpes y patadas.

\_ Oficiales \_ gritó el comandante \_ carguen también con estas mujeres para la comandancia.

\_ Un momento \_ intervino Sadán \_, creo que van a tener que llevar también para el albergue a varias personas que acaban de perder la memoria.

\_ ¿Cómo? \_ dijo el alcalde \_ pero ¿no están siguiendo tus recomendaciones?

\_ Sí, pero la situación se está agudizando, ya ni siquiera se pueden cargar tobos de agua para usarla inmediatamente, ahora deberán hacer todo aquí mismo, en el pozo.

Luego de lo que dijo Sadán, se había levantado un revuelo en aquella comunidad, con la preocupación de tener que hacer una cola para comer y bañarse delante de todos.

\_ No, mamá, prefiero volverme loca, a tener que bañarme con toda esa gentuza comiéndome con los ojos \_ lloraba una joven de veinte años, ante la madre, en el sector de la gente de Quinta de las colinas.

\_ No mi amor \_ consolaba la madre \_, es que no te vas a bañar desnuda como el depravado ese, te bañas en shorts y con una blusita.

\_ Sí, pero cuando vaya a enjabonar mis partes, ellos me van a estar mirando. Es que de solo pensarlo me da asco.

\_ Perdón \_ interrumpió Sadán que en ese momento pasaba por ahí, acompañado de Sixto \_, no va a ser así como teme la joven.

\_ ¿Usted es el loco ese que provocó toda esta desgracia? \_ Le dijo la mujer, dándole una bofetada

\_ Un momento, señora \_ intervino Sixto, sujetando a la mujer, mientras la miraba fijo a los ojos \_ míreme....ahora relájese.....tranquila....respire suavemente.....ya está calmada....eso es.

\_ Perdone \_ dijo la mujer, bajando la cabeza \_ todo esto me irrita. Y como explotó cuando usted apareció.

\_ No se preocupe \_ contestó Sadán \_ yo me sentiría igual. Y para mi defensa, yo no he provocado esto, ya estaba por ocurrir y tenía que pasar, como la naturaleza que reacciona y busca su acomodo cuando el hombre la perturba. Y estoy aquí porque Sixto, que es un gran estudioso de la psiquis y el comportamiento humano, presintió esta situación, y me llamó para que lo ayudara, por la envergadura del asunto.

\_ ¿Así tan grave que usted tuvo que venir para ayudar?

\_ Exacto, así tan grave, y se pone peor.

En ese momento se oyó un gran alboroto en el pozo, lo que hizo correr hasta allá a Sadán seguido de Sixto. Se trataba de una mujer que se desnudó completamente, y se disponía a bañarse, tal cual, delante de todos, mientras los hombres azuzaban con palabras obsenas.

\_ Pero, amiga ¿qué hace? \_ le gritó Sixto \_ ¿no ve lo que puede provocar?

\_ A pué! El señor adivinador dijo que teníamos que hacer todo aquí, y me quiero bañar.

\_ Sí \_ insistió Sixto \_ pero no de esa manera. El alcalde nos va a traer unos baños portátiles para eso y las otras necesidades.

\_ ah, no, yo tengo mucho calor, y no voy a estar esperando; además ¿cuál es el alboroto? ¿Es que nunca han visto un trasero como éste? \_ y se dió una nalgada, cosa que avivó en los hombres, la lujuria desatada en ese momento.

\_ No, Sixto \_ dijo Sadán con desánimo \_, esto se pone feo, y no va a terminar bien....

Continuará.,....

## Capítulo 8

El alcalde, asesorado por la periodista de la radio, había hecho instalar una serie de parlantes, o cornetas, por todo el campamento, conectadas a una casilla con micrófonos, desde donde se les informaba a la gente cualquier novedad; además, servía para transmitir por la radio, con el fin de que también se enterara el resto del pueblo.

La situación, por aquello de que el agua ya se contaminaba casi inmediatamente extraída del pozo, recogió a mucha gente que se refugió asustada en sus carpas.

Como Sadán se los prometió, el alcalde trajo una batería de baños portátiles, unos para bañarse, y otros para el resto de las necesidades básicas. Aún así, los baños para ducharse se encontraban con poca afluencia, debido al temor de la gente en cuanto a contaminarse; sin embargo, algunos osados, como la mujer que se había desnudado ante todos, decidieron correr el riesgo y bañarse comprobando que la pureza del agua aguantaba hasta ese punto.

Para cocinar, se decidió formar grupos que elaborarían la comida para todo el campamento, con turnos de rotación.

La doctora que también habitaba en el campamento, consiguió que el alcalde le instalara una carpa con los insumos necesarios para atender las patologías más apremiantes que se presentaban.

— Amigos que me escuchan, reciban un cordial saludo — se escuchó a través de los parlantes y la radio, la voz de la periodista — soy Verónica Ruíz de radio Sonoridad 95.5. Son las siete de la noche. En medio de este trance que estamos viviendo, es necesario que hagamos una reflexión, y busquemos la razón de todo ésto. Sadán nos ha dicho que se trata de una lucha entre el bien y el mal. Ahora ¿cómo hacemos para que se imponga el bien y no el mal que hasta este momento lleva una gran ventaja?

¿A dónde nos tuvimos que venir a refugiarnos para protegernos de la contaminación en el agua? A un yacimiento puro que nos calma la sed, tanto a ricos como a pobres, sin distinción. Y parte de los alimentos ¿de dónde lo extraemos? De estos sembradíos, de la tierra misma, no del supermercado.

Ahora, me llama la atención que quien nos indicó dónde podíamos perforar para encontrar agua potable, sin aparatos ni estudios científicos, es el señor Foncho, el hombre con más tiempo en estas tierras, el que las cultiva, las ama y las respeta. Ese hombre, con el doble o triple de edad

que cualquiera de nosotros, además de servir como guía en su Pachamama, como él nombra a la naturaleza, anda por aquí y por el pueblo colaborando en lo que se necesite. Y se alimenta con la comida que prepara en su casa, se baña en su casa, bebe agua del grifo que nada tiene que ver con este pozo o el ambulatorio... ¿y no se contamina? ¿Por qué? ¿Tiene algún antídoto que no conocemos? ¿Es alguien especial? ¿O simplemente a él la naturaleza no tiene factura para cobrarle?

Sólo esa reflexión les dejo. Buenas noches, y traten de descansar.

Esa noche, acosados por la inclemencia del calor, muchos decidieron bañarse, en vista de que los pocos que lo hicieron durante el día no se habían contagiados. Varias personas de Quinta de las colinas, también se sumaron a la fila, en silencio, un poco más amigables después de haber compartido la fila para la comida, y algunas impresiones con los del pueblo, después de la reflexión que hiciera la periodista, a través de la radio.

La noche se presentaba tranquila, la gente conversando con naturalidad, haciendo amistad con el vecino, los niños jugando; los adolescentes sumándose a grupos de amigos, resignados porque las plantas de electricidad sólo eran usadas para el alumbrado, la radio y la carpa que servía de puesto médico, no así para alimentar las baterías de los celulares.

Tres horas más tarde, la mayoría dormía hasta que unos gritos interrumpieron el silencio. Y cuando todos salieron de sus lugares a ver de qué se trataba, se encontraron con una decena de personas gritando porque no sabían quiénes eran ni qué hacían ahí. Y era exactamente el grupo que decidió tomar la ducha antes de acostarse.

\_ Señores \_ se escuchó, a través de los parlantes, la voz de Sadán \_\_, el cerco se está cerrando más, ya el agua no aguanta su pureza hasta los baños, debemos asearnos directamente en el pozo.

\_ Dios mío ¿qué hemos hecho? ¿Por qué tanto castigo? \_ estalló en llanto una señora.

\_ Bueno, por no bañarnos no nos vamos a morir \_ bromeó un hombre \_\_; ahora, por bañarse muchos si se han muerto de infarto o neumonía.

\_ Claro, cochino, como tú no te bañas \_ refunfuñó una mujer mientras lo

empujaba.

\_ Sadán \_ dijo el hombre que siempre molestaba a la mujer elegante de Quinta de las colinas \_ ¿por qué no sueltas la verdad? Aquí no hay remedio. De seguro mañana tampoco vamos a poder cocinar, y todos vamos a perder la memoria. Señora olorosa \_ mientras volteaba a dónde se encontraba la mujer que lo veía con furia \_, póngase un cartelito amarrado del cuello "señora olorosa" pa' que cuando perdamos la razón me recuerde que usted y yo vamos pa' algo.

\_ Ni loca \_ contestó la mujer, mostrando el dedo medio de la mano.

\_ Ya veremos cuando esté loquita y yo también, y ese olorcito a perfume caro me lleve hasta usted como un perro cazador....jajajaja....es más, se lo voy a demostrar \_ y para sorpresa de todos corrió hasta los baños, se desnudó y entró a bañarse.

Unos minutos después salió, totalmente desnudo, aquél bromista, con una expresión de angustia, viendo hacia los lados con la mirada perdida.

\_ ¿Qué me miran?¿ Quienes son ustedes? ¿Dónde estoy?

La doctora corrió a revisarlo, alumbrando sus pupilas con una linterna.

\_ No está bromeando \_ dijo sombría \_, perdió la razón. Ayúdenme a sujetarlo y le ponen la ropa.

Y mientras tanto, los otros que habían perdido la razón deambulaban por todo el campamento, lo que mantenía aterrorizados a los demás que corrían y se apartaban para esquivarlos, temiendo ser agredidos.

\_ Escuchen, señores \_ dijo por los micrófonos, uno de los oficiales que le correspondía hacer guardia en el campamento \_ acabo de hablar con mi comandante, y dice que todos estos infectados los vamos a trasladar mañana porque necesitan acondicionar otro albergue. Que la doctora les suministre unas pastillas que mandaron para calmarlos.

\_ Muy bien \_ dijo la doctora \_ ayúdenme a sujetarlos para que traguen la pastilla, pero con mucho tacto porque si no se ponen violentos.

La noche transcurría con todos de pie, tratando de controlar a los que habían perdido la razón.

La mujer elegante de Quinta de las Colinas, exhausta de la faena, decidió descansar una rato y se retiró a su carpa, y cuando estaba conciliando el sueño, el ruido de unos pesados pasos la despertaron, y en el momento

en que se levantaba quedó aterrada al ver en la entrada de su carpa, el bromista que había perdido la razón, y la veía con ansiedad...

Continuará....

## Capítulo 9

El alcalde, asesorado por la periodista de la radio, había hecho instalar una serie de parlantes, o cornetas, por todo el campamento, conectadas a una casilla con micrófonos, desde donde se les informaba a la gente cualquier novedad; además, servía para transmitir por la radio, con el fin de que también se enterara el resto del pueblo.

La situación, por aquello de que el agua ya se contaminaba casi inmediatamente extraída del pozo, recogió a mucha gente que se refugió asustada en sus carpas.

Como Sadán se los prometió, el alcalde trajo una batería de baños portátiles, unos para bañarse, y otros para el resto de las necesidades básicas. Aún así, los baños para ducharse se encontraban con poca afluencia, debido al temor de la gente en cuanto a contaminarse; sin embargo, algunos osados, como la mujer que se había desnudado ante todos, decidieron correr el riesgo y bañarse comprobando que la pureza del agua aguantaba hasta ese punto.

Para cocinar, se decidió formar grupos que elaborarían la comida para todo el campamento, con turnos de rotación.

La doctora que también habitaba en el campamento, consiguió que el alcalde le instalara una carpa con los insumos necesarios para atender las patologías más apremiantes que se presentaban.

\_\_ Amigos que me escuchan, reciban un cordial saludo \_\_ se escuchó a través de los parlantes y la radio, la voz de la periodista \_\_ soy Verónica Ruíz de radio Sonoridad 95.5. Son las siete de la noche. En medio de este trance que estamos viviendo, es necesario que hagamos una reflexión, y busquemos la razón de todo ésto. Sadán nos ha dicho que se trata de una lucha entre el bien y el mal. Ahora ¿cómo hacemos para que se imponga el bien y no el mal que hasta este momento lleva una gran ventaja?

¿A dónde nos tuvimos que venir a refugiarnos para protegernos de la contaminación en el agua? A un yacimiento puro que nos calma la sed, tanto a ricos como a pobres, sin distinción. Y parte de los alimentos ¿de dónde lo extraemos? De estos sembradíos, de la tierra misma, no del supermercado.

Ahora, me llama la atención que quien nos indicó dónde podíamos perforar para encontrar agua potable, sin aparatos ni estudios científicos, es el señor Foncho, el hombre con más tiempo en estas tierras, el que las cultiva, las ama y las respeta. Ese hombre, con el doble o triple de edad

que cualquiera de nosotros, además de servir como guía en su Pachamama, como él nombra a la naturaleza, anda por aquí y por el pueblo colaborando en lo que se necesite. Y se alimenta con la comida que prepara en su casa, se baña en su casa, bebe agua del grifo que nada tiene que ver con este pozo o el ambulatorio... ¿y no se contamina? ¿Por qué? ¿Tiene algún antídoto que no conocemos? ¿Es alguien especial? ¿O simplemente a él la naturaleza no tiene factura para cobrarle?

Sólo esa reflexión les dejo. Buenas noches, y traten de descansar.

Esa noche, acosados por la inclemencia del calor, muchos decidieron bañarse, en vista de que los pocos que lo hicieron durante el día no se habían contagiados. Varias personas de Quinta de las colinas, también se sumaron a la fila, en silencio, un poco más amigables después de haber compartido la fila para la comida, y algunas impresiones con los del pueblo, después de la reflexión que hiciera la periodista, a través de la radio.

La noche se presentaba tranquila, la gente conversando con naturalidad, haciendo amistad con el vecino, los niños jugando; los adolescentes sumándose a grupos de amigos, resignados porque las plantas de electricidad sólo eran usadas para el alumbrado, la radio y la carpa que servía de puesto médico, no así para alimentar las baterías de los celulares.

Tres horas más tarde, la mayoría dormía hasta que unos gritos interrumpieron el silencio. Y cuando todos salieron de sus lugares a ver de qué se trataba, se encontraron con una decena de personas gritando porque no sabían quiénes eran ni qué hacían ahí. Y era exactamente el grupo que decidió tomar la ducha antes de acostarse.

\_ Señores \_ se escuchó, a través de los parlantes, la voz de Sadán \_\_, el cerco se está cerrando más, ya el agua no aguanta su pureza hasta los baños, debemos asearnos directamente en el pozo.

\_ Dios mío ¿qué hemos hecho? ¿Por qué tanto castigo? \_ estalló en llanto una señora.

\_ Bueno, por no bañarnos no nos vamos a morir \_ bromeó un hombre \_\_; ahora, por bañarse muchos si se han muerto de infarto o neumonía.

\_ Claro, cochino, como tú no te bañas \_ refunfuñó una mujer mientras lo

empujaba.

\_ Sadán \_ dijo el hombre que siempre molestaba a la mujer elegante de Quinta de las colinas \_ ¿por qué no sueltas la verdad? Aquí no hay remedio. De seguro mañana tampoco vamos a poder cocinar, y todos vamos a perder la memoria. Señora olorosa \_ mientras volteaba a dónde se encontraba la mujer que lo veía con furia \_, póngase un cartelito amarrado del cuello "señora olorosa" pa' que cuando perdamos la razón me recuerde que usted y yo vamos pa' algo.

\_ Ni loca \_ contestó la mujer, mostrando el dedo medio de la mano.

\_ Ya veremos cuando esté loquita y yo también, y ese olorcito a perfume caro me lleve hasta usted como un perro cazador....jajajaja....es más, se lo voy a demostrar \_ y para sorpresa de todos corrió hasta los baños, se desnudó y entró a bañarse.

Unos minutos después salió, totalmente desnudo, aquél bromista, con una expresión de angustia, viendo hacia los lados con la mirada perdida.

\_ ¿Qué me miran?¿ Quienes son ustedes? ¿Dónde estoy?

La doctora corrió a revisarlo, alumbrando sus pupilas con una linterna.

\_ No está bromeando \_ dijo sombría \_, perdió la razón. Ayúdenme a sujetarlo y le ponen la ropa.

Y mientras tanto, los otros que habían perdido la razón deambulaban por todo el campamento, lo que mantenía aterrorizados a los demás que corrían y se apartaban para esquivarlos, temiendo ser agredidos.

\_ Escuchen, señores \_ dijo por los micrófonos, uno de los oficiales que le correspondía hacer guardia en el campamento \_ acabo de hablar con mi comandante, y dice que todos estos infectados los vamos a trasladar mañana porque necesitan acondicionar otro albergue. Que la doctora les suministre unas pastillas que mandaron para calmarlos.

\_ Muy bien \_ dijo la doctora \_ ayúdenme a sujetarlos para que traguen la pastilla, pero con mucho tacto porque si no se ponen violentos.

La noche transcurría con todos de pie, tratando de controlar a los que habían perdido la razón.

La mujer elegante de Quinta de las Colinas, exhausta de la faena, decidió descansar una rato y se retiró a su carpa, y cuando estaba conciliando el sueño, el ruido de unos pesados pasos la despertaron, y en el momento

en que se levantaba quedó aterrada al ver en la entrada de su carpa, el bromista que había perdido la razón, y la veía con ansiedad...

Continuará....

## Capítulo 10

Después de la cena, el grupo conformado por Sadán, estaba repartido por los cuatro costados del campamento. Un grupo que no superaba las doce personas porque todos, atemorizados por la premonición del psíquico, preferían estar con su familia, ante cualquier eventualidad.

El silencio había invadido la noche, un silencio nunca vivido desde que empezó aquella odisea.

La periodista, quien conformaba el grupo con dos personas más, estaba rondando el sector de Quinta de las Colinas, cuando escuchó varios gemidos desde una amplia carpa y, linterna en mano, decidió acercarse para ver lo que sucedía, quedando estupefacta al encontrarse con tres mujeres y dos hombres, totalmente desnudos, besándose y acariciándose unos con otros sin distinción de sexo.

\_ Pero, por Dios! \_ exclamó la periodista \_ ¿qué clase de orgía es está? ¿Por qué no guardan sus bajos instintos para cuando estén en sus casas?

\_ Entra \_ la invitó una de las mujeres, aquella que unas horas antes, durante la reunión, se jugaba con Ligia, la mujer elegante \_, tú eres muy bonita y tienes un espectacular cuerpo, disfruta lo que nos queda de razón \_ y con suavidad empezó a acariciarla mientras un hombre la tomaba por el cabello, y le besaba el cuello, mientras otra de las mujeres le bajaba el cierre del pantalón.

Por un instante la periodista sintió un abrazador fuego placentero, hasta que recordó las palabras de Sadán en cuanto a fatuas tentaciones, producto de la lucha entre el bien y el mal, que esa noche llegaría a su máxima expresión; y con brusco movimiento se zafó de aquel cuadro ruin, e hizo sonar un silbato, estrategia que habían acordado para que la policía interviniera en casos extremos.

En otro extremo del campamento, Sixto hacía su ronda cuando una joven de unos veinte años, hermosa y esbelta, le salió al paso.

\_ Eres Sixto ¿cierto?

\_ Sí ¿en qué te puedo ayudar?

\_ Tú eres un hombre interesante, y muy sexi \_ y rápidamente se despojó del claro vestido, única prenda que llevaba puesta, quedando expuesta en

su estampa natural.

Sixto la tomó suavemente por ambos brazos, y se acercó hasta quedar a escasos centímetros de aquella mujer que lo miraba incitante. Y los dos hombres que formaban grupo con él, lo miraban abrumados.

Súbitamente la mujer rompió a llorar, y avergonzada recogió el vestido al tiempo que se sumergía en una de las carpas.

\_ ¡Santo Dios! Sixto \_ dijo uno de sus compañeros \_ pensé que ibas a proceder con esa belleza.

\_ Yo no te hubiera culpado \_ intervino el otro del grupo \_, si así es el mal, que el señor Satán me abra las puertas.

\_ Entonces, no estás hecho para esta tarea \_ le respondió Sixto de mala gana \_, mejor te vas para tu carpa.

\_ Tranquilo, vale, era una broma. Pero, no vas a negar que esa ricura es un monumento, y que en otra circunstancia vale la pena jugarse lo que sea.

\_ En otra circunstancia, sí \_ dijo Sixto, secamente \_; pero, en este momento se trata de que todos salgamos con bien de ésto, no de mis apetencias personales.

Por su parte, Teresa oyó los gritos de una mujer, y cuando se acercaba a la tienda en cuestión, un hombre que salía presuroso porque estaba robando los alimentos, la empujó tan fuerte que la derribó, y al caer sintió en sus manos una mezcla pestilente; no tardó mucho para deducir de qué se trataba, y cuando alzó su linterna, vio que en toda la caminería que separaba las carpas, se esparcía cantidades de excrementos humanos.

\_ ¡Noooooo, Dios! ¿Qué clase de seres somos?

\_ Las compañeras que hacían ronda con ella, así como los que a tientas se acercaban, también se horrorizaron al sentir en sus pies aquella nauseabunda deposición.

Uno a uno, durante toda la sombría noche donde la luna no brilló, se fueron presentando casos de inverosímil bajeza que rebasó las tristes expectativas de Sadán que anonadado, trataba de reanimar a los grupos que, vencidos, se habían reunido con él en torno al están de la radio.

\_ Dios! El agua del pozo se está agotando \_ Gritó Rebeca \_ sólo sale un

hilito.

Y por desgracia casual, todas las personas del campamento empezaron a sentir una sequía en la garganta que los hizo correr hasta el pozo donde, sin ánimo de hacer colas, empezaron una cruenta batalla por consumir la poca agua que salía.....

Continuará.....

## Capítulo 11

Entre el grupo que comandaba Sadán, y los policías destacados para el campamento, se hacía casi imposible controlar aquella batalla en el pozo, donde poco importaba la presencia de niños, mujeres o ancianos; todos forcejeaban con violencia por hacerse de un trago de agua.

Ya marcaban las cinco de la mañana cuando un hombre que había alcanzado suficiente agua, en un balde, se fijó en un sediento niño que lo miraba con ansias. Entonces se acercó y le brindó un vaso del anhelado líquido. Inmediatamente vió a su lado una mujer que sentada en el suelo se había dado por vencida, a la que también le sirvió un poco de agua. Luego lo hizo con una señora, y con un hombre que le sonreía.

\_ ¿y, tú? \_ Le dijo aquel hombre \_, no has tomado.

\_ Ah, no importa, ustedes calmaron la sed, ya veremos.

\_ No \_ respondió aquél \_, con la mitad me basta, comparte conmigo; es más, con un trago es suficiente, venga usted, amiga \_ mientras le pasaba el brazo por el hombro a una mujer que admirada los veía \_ estamos vivos, brindemos. Y los tres empezaron a reírse.

Poco a poco la gente que los veía, comenzó a imitarlos, y todos se repartían tragos de agua como si se tratara de la bebida alcohólica durante una fiesta. Y se miraban el aspecto sucio y rancio de cada quien, y se reían y hacían bromas por aquella apariencia.

Y entre toda aquella algarabía se oyó un coro de gallos que de repente salieron por los sembradíos, dando la bienvenida al amanecer que llegó con un estruendo entre unas nubes cargadas que empezaron a derramar una inmensa cantidad de agua cristalina, repartida en grandes gotas.

Ahora aquello parecía una locura total, pero de gente corriendo y saltando llorosa de felicidad, mientras se bañaba alegre bajo la lluvia. Y para mayor perplejidad, de entre el monte que los rodeaba empezaron a brotar unas pequeñas flores de colores; entonces, Foncho, que en ese momento llegaba del pueblo, tomó un puñado de aquellas flores, y se las frotó por los brazos.

\_ Es jabonosa \_ les dijo \_, y muy olorosa, es hora de limpiarse, agua hay para un buen rato.

Las pieles de aquella gente se iban tornando limpia, fresca y suave, al igual que todo el campamento que, en más de una hora de continua

lluvia, la podredumbre había desaparecido, con la ayuda de muchos que por cuenta propia construyeron escobas con ramas secas, para barrer toda el área.

De repente Foncho caminó hacia el centro del sembradío donde todos vieron atónitos a dos venados que jugaban entre sí y se dejaron acariciar por el viejo cultor, y luego se perdieron en la amplia sabana.

\_ Sadán \_ dijo Rebeca, empapada y feliz \_, nunca se había visto que un venado llegara tan cerca de nosotros, esto es un milagro.

\_ Debe ser porque esos animales son muy sensibles y perciben la maldad del hombre, y hoy están sintiendo otra vibra que los hace confiar un poco. Y sí, es un milagro, el milagro de mirarnos todos como iguales.

El alcalde llegó con dos autobuses llenos de personas que habían perdido la razón, y ya recuperados corrían a abrazarse con sus familiares, amigos y desconocidos; bajo el torrencial aguacero.

\_ Amigo Foncho \_ dijo un hombre de Quinta de las colinas \_, yo soy un hombre de negocios en las redes, nunca he sabido cuál es el proceso por el que pasan los alimentos antes de llegar a mi mesa. Y todos mis conocimientos académicos, de nada sirvieron en estos días. Y pude alimentarme gracias a ese duro trabajo que, sin bombos ni platillos en las redes, hacen todos los días ustedes los sembradores. Quisiera apartar dos días a la semana para aprender con un gran maestro, y producir algo de lo que come mi familia ¿Cómo debo empezar?

Foncho, moreno, cabello abundante y negro, aún cuando se acercaba a los ochenta años de edad; lo miraba complacido. Una amplia sonrisa remarcó las huellas del tiempo en su cara tostada por el sol. Y tendiendo su encallecida mano le dijo.

\_ Empiece por respetar a la Pachamama como respeta a la mujer que gracias a la tierra le dio el ser. Dele gracias todos los días por los alimentos, el aire, el sol radiante y la luna fresca, el canto de los pájaros, y el agua que nos regala. Y enamórese de ella, dígame cosas hermosas, y compréndala cuando está enfadada porque el hombre le hizo daño. Y cuando venga a labrarla, hágalo con humildad y lleno de felicidad. Y por favor, ya no le haga más daño, vuélvase discípulo de ella, y hable de las bondades de la naturaleza, por todos los caminos.

Hasta el terminal de pasajeros llegó apresurada la periodista, con el fin de

entrevistar a Sadán, antes de que se marchara.

\_ ¿Por qué los hombres tan especiales siempre andan de paso? \_  
interrogó la periodista cuando encontró a Sadán en el cafetín del terminal,  
acompañado de Sixto, Rebeca y Teresa.

\_ Debe ser para que la gente no descubra que en realidad no somos tan  
especiales \_ respondió con una sonrisa el psíquico.

\_ Muy modesto ¿Podemos hacer una última entrevista?

\_ Adelante, mi bus sale en una hora.

\_ Bien, grabando... uno, dos, tres... Sadán llegó un día a este pueblo y,  
entre simpatías y animosidades en la gente, predijo un siniestro que por  
poco nos hunde en un infierno que sólo le vimos el rostro. Pero antes de  
eso, todo era normal ¿En realidad se venía eso para el pueblo, o Sadán lo  
provocó con el fin de enseñarnos algo?

\_ Gracias por adjudicarme poderes que aún siendo malos, yo no los  
tengo. Y no soy yo el protagonista de esta historia, sino Sixto.

\_ ¿Sixto? \_ corearon todos.

\_ Sí, este hombre, modesto y silencioso, posee un gran poder en el  
comportamiento que es impulsado por la mente. Nos conocimos durante  
un foro de estudios psíquicos, y desde ahí tuvimos una constante  
comunicación. Un día Sixto me llama preocupado porque tiene una  
premonición de algo que se avecinaba, algo que él percibía como una gran  
batalla donde tropas oscuras contaban con muchas armas poderosas, lo  
que requería de mi presencia por mi experiencia en esta constante lucha  
entre el bien y el mal. Y así llegué.

\_ Pero, todos pensamos que usted pudo evitar esto, por su capacidad de  
manejar las mentes, inducirnos a caminar otra senda.

\_ A través de la hipnosis, yo pudiera aliviarte un dolor, hacerte cambiar de  
parecer en algo trivial y, aún en cosas más profundas; pero, un  
comportamiento generalizado por ese mal que llevamos dentro, junto al  
bien, donde el mal se propaga con más facilidad? No, sólo advertirles para  
que la decisión salga desde ese altruismo natural que mantenemos tras  
las rejas.

\_ De hecho \_ intervino Sixto \_, usted vió como Sadán, al igual que todos  
nosotros, no se escapó de esas cosas horribles que vivimos con la falta  
de alimento y agua, sin contar esas oscuras pasiones que brotaban de

todas partes.

\_ Y cree Sadán, y Sixto \_ preguntó Verónica \_ ¿que fue necesario este episodio?

\_ Usted dígalo \_ contestó Sadán \_, mejor hubiese sido no tener que sufrir lo que pasamos, y hubiéramos seguido en esta "normalidad" como dijo al comienzo de la entrevista. Ahora ¿quiénes son? Fíjese, el hombre con buenos negocios en las redes, pidiéndole a Foncho, a quien siempre ignoró porque lo creía un ser insignificante, que lo lleve de la mano a lo más grande de nuestra existencia: la naturaleza. Y el otro, uno de los terratenientes, derribando las cercas de sus tierras para que todos la siembren, y se sirvan de su pozo.

Tuvimos que vivir estos días de cruento encierro para entender que de nada sirvieron nuestros conocimientos académicos, nuestras fortunas, el creerse distinto o superior a los demás. Todos tuvimos que comer lo mismo, bañarnos y defecar delante de todos para que entendiéramos que somos iguales; tenemos las mismas necesidades, las mismas apetencias, y despedimos los mismos olores. Mire cómo la gente de Quinta de las colinas ahora viene al mercado del pueblo, y comparte con esta gente; y estos suben a sus fiestas, y todos quieren ir a sembrar, y llaman a Foncho para que los guíe porque ahora Foncho, que es la voz de los sembradores y de la madre naturaleza, le valoran su conocimiento ancestral.

\_ Bueno \_ dijo la periodista con un hondo suspiro \_ pudiera seguir preguntando, pero sería redundar en la necedad. Soy Verónica Ruiz para radio sonoridad 95.5. Que tengan un buen día.

\_ Gracias, Sadán \_ dijo la periodista \_, espero que nos volvamos a ver.

\_ Yo espero que no \_ contestó Sadán, divertido \_, porque yo llego cuando está por desarrollarse un crucial enfrentamiento entre el bien y el mal.

\_ Está bien, pero ganamos.

\_ Sí, pero hay que seguir con esa lucha interna todos los días porque el mal tiene muchas habilidades, y se propaga tan rápido como las epidemias. Y debemos siempre inmunizarnos con el antídoto del amor, lo más accesible, y tan paradójicamente escaso.

FIN

Dedicado a los sembradores que quienes como Alfonso (Foncho) Gómez, en su hermoso conuco del Guamal (santuario fértil del universo), al norte del estado Lara, Venezuela; escenifica lo que dijo Miguel García en su canción "Pal Guamal" : La vida en el campo enseña a vivir en este planeta hermoso que lo quieren destruir.